

## Aproximación a la obra de Antonio Millán Puelles

José J. Escandell

El 12 de octubre de 1974, el cardenal K. Wojtyła coincidía con el Prof. A. Millán-Puelles en un ciclo de conferencias organizado en Roma. Mientras intercambiaban unas palabras, el entonces arzobispo de Cracovia sacó de su maletín la traducción italiana (en Marietti) de *La estructura de la subjetividad*, de Millán-Puelles, y comentó al filósofo español que ambos seguían caminos filosóficos semejantes.

La figura intelectual de Antonio Millán-Puelles (1921-2005) todavía no ha recibido el reconocimiento general que sin duda merece. Para ello será de la mayor utilidad que la Asociación de Filosofía y Ciencias Contemporánea vaya publicando, en Ediciones Rialp, las *Obras completas* del filósofo. Hace unos meses ha aparecido el primer volumen, que recoge tres libros del autor: *El problema del ente ideal. Un examen a través de Husserl y Hartmann* (de 1947), *Ontología de la existencia histórica* (de 1955) y *La claridad en filosofía y otros estudios* (de 1958). Acaba de aparecer el segundo, en el que se edita de nuevo la célebre *Fundamentos de filosofía* (de 1955). A estos dos volúmenes seguirán, a ritmo vivo según parece, otros diez, de los cuales nueve contendrán los restantes dieciséis libros publicados por Millán-Puelles, y el décimo estará dedicado a los más de doscientos artículos académicos y de prensa que salieron de su pluma.

El autor español fue catedrático de metafísica en la Universidad Complutense de Madrid. Inició sus pasos en la filosofía impulsado por la obra de Husserl, que enriqueció con el estudio de Aristóteles, santo Tomás, Kant y el existencialismo. No se dejó seducir por las filosofías analíticas anglosajonas ni por el desencantado postestructuralismo francés. Aunque asiduo lector de Sartre y de Merleau-Ponty, su sensibilidad intelectual podría considerarse más afín al estilo alemán, cuya filosofía conocía y tenía siempre en

consideración. Desde luego, un Husserl inequívocamente realista, así como la permanente referencia a Kant. Autor de una fuerte personalidad y gran independencia, ha ofrecido a la filosofía del siglo XX sus muy originales investigaciones, que cubren casi todos los grandes sectores de la sabiduría humana. Se le puede considerar un representante peculiar del neotomismo, siempre y cuando esta condición se tome en un sentido muy ancho, como también podría tenersele por un aristotélico, un fenomenólogo y un existencialista. La síntesis filosófica realizada por Millán-Puelles difícilmente se puede encuadrar en los esquemas académicos usuales.

Su obra más ambiciosa es *Teoría del objeto puro* (1990), trabajo en el que desemboca sus reflexiones de toda su carrera. Desde los primeros momentos, Millán-Puelles encontró particularmente interesante y necesaria la investigación ontológica de los “objetos puros”, entendiendo por tales todas las entidades meramente mentales. Como los objetos puros son, por puros, por completo irreales, gustaba decir Millán-Puelles que el tema de su vida había sido precisamente ocuparse de nada. Con todo ello pretendía el filósofo gaditano atender un flanco de la metafísica realista habitualmente poco estudiado, que además refuerza y da solidez al realismo. Si alguna característica tiene el pensamiento de Millán-Puelles es, desde luego, el realismo metafísico. Aquella obra, *Teoría del objeto puro*, ha sido también traducida al inglés y editada, en 1996, por Carl Winter Verlag (Heidelberg).

El otro gran hito de la producción de Millán-Puelles es la antes mencionada *La estructura de la subjetividad* (1967, en italiano en 1973), obra en la que se lleva a cabo una sorprendente soldadura entre motivos centrales de la fenomenología, la escolástica tomista y el existencialismo. Y habrá que mencionar, en fin, *La libre afirmación de nuestro ser* (de 1994) como la principal contribución del pensador español a la fundamentación de una ética realista, que aprovecha y reorienta elementos de la ética de Kant en convergencia con lo esencial de la ética eudemonológica sin caer en el idealismo axiológico de Scheler.

El resto de la obra de Millán-Puelles se refiere a las cuestiones más variadas, como bien manifiestan los títulos: *Sobre el hombre y la sociedad* (1976), *Léxico filosófico* (1984) *Ontología de la existencia histórica* (1951), *La formación de la personalidad humana* (1963), *El valor de la libertad* (1995), *El interés por la verdad* (1997), *La inmortalidad del alma humana* (póstuma 2008), *La función social de los saberes liberales* (1961), *Persona humana y justicia social* (1962), *Economía y libertad* (1974), *Universi-*

*dad y sociedad* (1976), *Ética y realismo* (1996), *La lógica de los conceptos metafísicos* (2002 y 2003).

Hijo de médico, se orientó hacia la filosofía por un casual encuentro con *Investigaciones lógicas* de Husserl, que le llevó a abandonar los estudios de medicina recién comenzados. Tras unos años en Sevilla, en la Universidad Central de Madrid fue alumno de Manuel García Morente y de Leopoldo Eulogio Palacios, ambos conversos al catolicismo y pensadores de una enorme libertad de inspiración. Destacó Millán-Puelles en sus estudios y dio muestras de gran capacidad. Enseguida obtuvo cátedra de institutos nacionales de enseñanza media y, a los pocos años, tras doctorarse, ganó cátedra de filosofía en la Universidad Central, luego Complutense, de Madrid.

Se integró desde muy pronto en la vida intelectual del país, que renacía de la reciente Guerra Civil, y pronto sería una voz con prestigio. Monárquico en lo político, fue hecho miembro del Consejo Privado de D. Juan de Borbón, aunque se mantuvo siempre centrado en su actividad intelectual. También fue nombrado profesor del Príncipe D. Juan Carlos, a quien durante algunos años unió un cercano afecto.

El final de la transición política española coincidió con un distanciamiento de Millán-Puelles respecto de la política de primera línea, que se consumó cuando, en 1987, fue jubilado de su cátedra. Pasó entonces a publicar lo más maduro de su producción intelectual, ya antes mencionado: *Teoría del objeto puro*, *La libre afirmación de nuestro ser* y otros cuatro importantes libros.

Poco amigo de las modas, siempre efímeras, Millán-Puelles ha dejado escrito un pensamiento merecedor de estudio y prosecución. Aunque su obra es muy exigente, es la de Millán-Puelles una filosofía que, desdeñando todo prejuicio contra lo escolástico, ofrece en un estilo moderno y recio, un pensamiento sólido y prometedor para quienes buscan rigor y, sobre todo, alegría y esperanza.

José J. Escandell  
jjescandell@gmail.com